

Destituyó Isabelita al Jefe del Ejército, General Anaya, y lo Sustituyó con un Adicto a López Rega

- ★ Alberto Numa, Nuevo Comandante
- ★ Otros Siete Generales, a Retiro
- ★ Rumores de Juntas de Militares

Por **FLAVIO TAVARES**,
corresponsal de EXCELSIOR

Buenos Aires, 13 de mayo.—La Presidenta María Estela Martínez destituyó hoy al general Leandro Anaya en sus funciones de comandante en jefe del Ejército Argentino, y lo reemplazó por el general Alberto Numa Laplane, un militar de extracción peronista y al que se considera apegado políticamente al controvertido ministro de Bienestar Social, José López Rega.

La designación de Numa Laplane, hasta hoy comandante del Primer Cuerpo del Ejército con asiento en Buenos Aires, significó el automático pase a retiro de otros siete generales de mayor antigüedad en la carrera. Entre ellos figuran el jefe del Estado Mayor, Ernesto Della Croce, y dos generales de aparente posición antiperonista.

El propio Anaya, en un comunicado oficial, anunció que se le había pedido el retiro por "disentimiento con el ministro de Defensa", Adolfo Sáenz. Dicho disentimiento ocurrió durante una reunión realizada el 25 de abril, cuando Anaya hizo reclamos presupuestarios para equipar al ejército, y se mostró disconforme con la eventual intervención militar en el complejo industrial de Villa Constitución, en huelga desde hace casi dos meses.

La "peronización" de la comandancia en jefe del ejército allana el camino —a juicio de los analistas— para que la Presidenta desarrolle su proyecto de transformar las fuerzas armadas en uno de los sostenes institucionales del sistema político. Sin embargo la designación de Numa Laplane —un general joven de apenas 50 años— era señalada hoy aquí como un hecho capaz de producir

profundas fisuras y fricciones entre las filas castrenses que siguen la orientación del general Alejandro Agustín Lanusse, jefe del gobierno militar anterior al peronismo.

RUMORES DE UN GOLPE MILITAR

Y el fantasma del golpe recorrió hoy los sectores políticos, menos de 24 horas después que el líder opositor Ricardo Balbín advirtió anoche que "quien intente un golpe, desata una guerra civil".

El destituido general Anaya aparentemente no tenía vínculos con ninguno de los distintos grupos militares retirados que hacen de la cohesión el tema predilecto.

De estilo y modales discretos, Anaya era considerado políticamente equidistante de los dos grupos doctrinarios oponentes en las fuerzas armadas argentinas: los nacionalistas properonistas, por una parte, y por la otra, los antiperonistas de corte liberal y tendencia norteamericana.

Los antiperonistas atacaban duramente a Anaya acusándolo de "hacerle el juego a Isabelita".

Ahora su cese e inmediata sustitución por el más peronista de los generales en actividad en el ejército argentino, hizo que en las esferas políticas se conjeturara hoy que la Presidenta se decidió

a "cortar de raíz" presuntos focos iniciales de conspiración castrense, para lo cual necesitaba un militar de su entera confianza y con mayor decisión de mando que Anaya.

Esta noche en la capital argentina campeaban los rumores sobre reuniones de grupos militares con prominentes oficiales retirados. Muchos de estos últimos —se dijo— son los mismos diez generales antiperonistas automáticamente llamados a retiro en mayo de 1973, cuando el Presidente Héctor Cámpora asumió el gobierno y nombró comandante en jefe del ejército al general Carcagno.

POSIBLES PROBLEMAS

La repetición del mecanismo de eliminación de los generales antiperonistas a través de los mismos reglamentos castrenses podría —sin embargo— crear ahora "algunos problemas" a la Presidenta, en un momento en que su gobierno se enfrenta a una profunda crisis económica.

Se recordó —asimismo— que el general Luis Gómez Centurión, uno de los preferidos para la sucesión de la comandancia en jefe y que debió pasar a retiro hoy, no sólo comanda el importante II Cuerpo del Ejército, con asiento en la estratégica área de Rosario, junto al río Paraná, sino que posee amplios contactos en áreas castrenses desde los tiempos en que fue jefe de la Casa Militar de la Presidencia de la República, en la época de la dictadura del general Juan Carlos Onganía, en 1970.

Posteriormente el mismo Gómez Centurión amplió su círculo de acción política al ser nombrado interventor de

la provincia de Mendoza, donde en abril de 1972 reprimió duramente el "mendozazo", movimiento de protesta de obreros y estudiantes propeperonistas.

Mientras en distintos círculos se especula sobre un eventual "golpe de estado", el gobierno peronista anunció que el nuevo comandante en jefe del ejército asumirá el cargo mañana en la mañana, en una ceremonia presidida por un civil: el ministro de Defensa Nacional.

PROHIBICION A PUBLICACIONES

Buenos Aires, 13 de mayo. (AP)—El gobierno decretó esta noche una prohibición a las publicaciones nacionales o de propiedad extranjera en Argentina de publicar "o divulgar noticias sobre Argentina suministradas por agencias noticiosas extranjeras".

En un plazo de 90 días, todas las agencias noticiosas extranjeras y nacionales deberán ser inscritas en un registro mantenido por la secretaría de prensa de la Presidencia.

El decreto citó otra disposición del 16 de agosto de 1973, más tarde convertida en ley, que establece el control gubernamental suave del manejo de las noticias.

El gobierno dice que el registro se debe "a la necesidad de vigilar a personas cuya actividad podría tener una relación directa o indirecta con el orden público la seguridad y el interés nacional".

El no cumplir con las reglamentaciones puede originar suspensión del derecho a facilitar noticias, pérdida de créditos oficiales, suspensión de frecuencias radiales y expulsión de los infractores y clausura de sus órganos periodísticos.